

# Instituto Clima e Sociedade



## Principio 4



☞

A veces, lo único que se necesita para que un proyecto prospere y surjan acciones poderosas es un espacio para una buena conversación.

Cíntya Feitosa

Asesora de Relaciones Internacionales y Coordinadora del Hub de Acción Climática de Brasil



# Acerca del Instituto Clima e Sociedade

El Instituto Clima e Sociedade (iCS) apoya a instituciones que buscan fortalecer la economía brasileña a través de la reducción de la desigualdad, el enfrentamiento del cambio climático y la promoción de soluciones sostenibles. Además de financiar proyectos, el iCS fomenta el diálogo entre sectores, gestiona conocimientos y establece redes de información, inteligencia y cooperación para promover la agenda climática.

## ¿Cuál era el desafío?

En 2019, la inacción del gobierno federal sobre los problemas del cambio climático empeoró. Antes de ese año, los gobiernos brasileños habían asumido una posición internacional en favor de la protección de la biodiversidad y el enfrentamiento al cambio climático, pero un cambio en el gobierno llevó a que se les restara importancia a estas iniciativas.

El desafío más significativo era asumir el rol que, hasta entonces, había correspondido al gobierno brasileño. Era necesario demostrar que, bajo el liderazgo de otros actores, la acción climática seguía siendo sólida en el país.

## ¿Cuál fue la respuesta?

Era el año de 2019 y la COP25 tendría lugar en Madrid, España. En un país tan diverso como Brasil, el iCS consideró que la forma más efectiva de organizar la representación internacional sobre la acción climática era crear un espacio de encuentro independiente y neutro, con el fin de facilitar la participación intersectorial del país en la conferencia. Este espacio incluiría múltiples perspectivas y sería reconocido como un hogar por todos los brasileños que participaran en la conferencia.

Con este objetivo, el iCS facilitó una coalición de organizaciones de la sociedad civil brasileña para crear el Hub de Acción Climática de Brasil. Su meta principal era organizar debates durante la COP25, que ayudaran a perfilar la acción climática multisectorial del país. Esta iniciativa se volvió a poner en práctica en las dos siguientes COP, en Glasgow y Sharm El-Sheikh, y los debates marcaron una innovación en la forma en que se desarrollaba el activismo en el espacio de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC), algo que solo fue posible gracias al apoyo de la filantropía.

El Hub de Acción Climática de Brasil convocó la participación tanto de organizaciones ambientales como del sector empresarial involucrado en el clima, organizaciones sin fines de lucro, miembros del poder legislativo, los gobiernos nacional y locales, la academia, la juventud, movimientos sociales, comunidades tradicionales y los medios de comunicación. Debido a que muchos de estos actores no tenían otros espacios en común, el Hub se transformó en un lugar de respeto a las diferencias y de diálogos improbables.

Impulsar la agenda del cambio climático en un panorama político tenso y complejo presentaba muchos desafíos y requería un agente de movilización que no favoreciera las prioridades climáticas de un sector específico. Como organización filantrópica, el iCS desempeñó ese rol aglutinador que ayudó a nivelar el terreno para todos los actores involucrados. Con el fin de reforzar la acción colectiva dentro del Hub, las organizaciones participantes no buscaron el reconocimiento particular, sino concentrarse en involucrar de forma equitativa al público diverso y las diferentes competencias especializadas que existían en el grupo en torno de un objetivo común: mostrar la acción climática brasileña a cargo de actores no estatales. Esta fue una forma de garantizar una participación equitativa de todos los sectores, evitando una asimetría de poder entre las organizaciones más pequeñas y las que cuentan con mayor capacidad financiera y de comunicación. Finalmente, para el iCS y sus aliados, era importante que todos los grupos de interés y los participantes asumieran la responsabilidad de la iniciativa. La definición clara y el acuerdo conjunto del concepto y los objetivos del Hub fortalecieron el sentimiento de propiedad entre los actores y les permitió crear una iniciativa sin protagonismos individuales.

Para crear una responsabilidad colectiva del Hub entre todos los aliados de la iniciativa, el iCS se enfocó más en la coordinación que en asumir un liderazgo o hacer una curaduría. El instituto les pidió a los participantes que compartieran lo que pensaban que sería importante debatir en el Hub. La COP25 atrajo una participación política considerable y figuras como el Presidente del Senado y el entonces ministro de Medio Ambiente, Ricardo Salles, conversaron con los participantes de la sociedad brasileña y otros grupos de interés presentes.

Al reconocer que un evento oficial de las Naciones Unidas podría ser un entorno intimidatorio, en particular para quienes asistían por primera vez a una COP, el iCS se comunicó claramente y se mantuvo en contacto con todos los actores del Hub, además de actuar como nexo entre ellos para respaldar alianzas potenciales y generar redes de contactos. El Instituto también garantizó la traducción del inglés al portugués, que no es un idioma oficial de las Naciones Unidas. Este compromiso por diversificar la participación permitió ampliar las conversaciones y los aportes, con temas como la justicia climática y el género, además de agregar los sistemas alimentarios a la agenda del Hub.

El iCS asumió considerables riesgos financieros y de otro tipo para crear el Hub y realizó una inversión grande para llevar a algunos actores tanto a la COP25 como a las conferencias posteriores. Estos gastos se dispararon el primer año, cuando la conferencia (que originalmente se realizaría en Chile) se trasladó a Madrid. Los riesgos continuaron incluso después de reunir a los actores en la COP. Debido a que la primera edición del Hub tuvo lugar con el trasfondo de un gobierno brasileño negacionista del cambio climático, sus actividades [fueron monitoreadas por espías gubernamentales](#). Tales tensiones eran notorias pero se manejaron bien durante la COP25. Una muestra de ello es que el ministro de Medio Ambiente, Ricardo Salles, conversó con miembros de la sociedad civil y activistas que se manifestaban abiertamente contra sus puntos de vista.

## ¿Qué aprendieron?

- ✓ **Usar el poder de convocatoria de la filantropía para desarrollar espacios de colaboración que brinden visibilidad a otros sectores e impulsen acciones colectivas.** Identificar y movilizar redes y organizaciones clave para diversificar las voces representadas. El iCS invitó a redes estratégicas que representaban diversos puntos de vista en el contexto brasileño, como el Consejo Empresarial Brasileño para el Desarrollo Sostenible (CEBDS), que representa a las empresas que abordan los problemas ambientales del país, y el Observatorio del Clima, integrado por casi 100 organizaciones de la sociedad civil que trabajan en la agenda climática del país.

El Hub incluso recibió solicitudes de asistencia para la acreditación de parte de miembros del Legislativo y gobernadores de estados. Su disposición a asistir a la mayor cantidad de personas posible no solo desarrolló confianza, sino que también le dio al instituto la capacidad de actuar como nexo entre los diversos actores. A través del proceso de acreditación, el iCS aprovechó la oportunidad para recomendar reuniones entre participantes clave, con el potencial de colaborar posteriormente en otros esfuerzos de la acción climática.

- ✓ **Identificar y comunicar claramente las metas centrales y los objetivos comunes** para reunir a diferentes actores con una meta compartida. El iCS comprobó que el manejo de las sensibilidades políticas, la articulación de una convocatoria común para reunir a todos los actores, y la garantía de que el Hub era un espacio solidario y receptivo para nuevos participantes fueron factores de peso para reunir a todos los sectores. Por ejemplo, fue muy importante presentar la propuesta de que se construyeran las agendas temáticas con el propósito de validar a todas las organizaciones invitadas a integrar el Hub. De la misma forma, la organización de reuniones para presentar el contexto político y las negociaciones internacionales ayudó a nivelar los conocimientos y visiones.

Motivado por la acogida, el grupo comprendió que no solo era imperativo mantener este espacio para el diálogo intersectorial, sino que también sería necesario ampliar intencionalmente la participación e invitar a representantes de la comunidad negra, la juventud y grupos de interés que, aunque no estuvieran familiarizados con la discusión, eran esenciales en el discurso internacional sobre la agenda climática. Para las siguientes dos COP, el Instituto invirtió tiempo y energía considerables en la diversificación de la participación de la sociedad civil y sus aliados.

✓ **Reconocer el impacto de los diferentes roles que se desempeñan como donantes.** Muchos de los participantes del Hub eran beneficiarios de subvencionados del iCS, lo que lo que propiciaba que se entremezclaran las conversaciones del Hub con las conversaciones relacionadas con los proyectos. Para mitigar esta situación, el iCS priorizó la transparencia y la claridad de la agenda y los propósitos de las reuniones relacionadas con el Hub. Debido a que la asignación de subvenciones es su función esencial, el iCS reconoció la dificultad de separar su rol como convocante de su rol como donante y se esforzó por superar este desequilibrio de poder al crear un espacio seguro para que los actores del Hub compartieran sus puntos de vista, sin miedo de comprometer de ninguna forma el apoyo financiero. Una de las principales formas de superar este posible conflicto fue asignar un equipo específico para coordinar el Hub, distinta de los responsables de aprobar los proyectos en el programa, así como compartir la gestión del espacio con otras organizaciones.

✓ **Asumir riesgos y ser flexibles.** En las inversiones filantrópicas, asumir riesgos y ser flexibles es clave para respaldar ideas innovadoras reconocer el rol de la filantropía para explorar ideas que podrían ser ignoradas en otros sectores debido a barreras en la implementación, e invertir en nuevas ideas.

La primera edición del Hub presentó varios desafíos relacionados con el evento. Por ejemplo, el espacio físico asignado al Hub en la COP25, que debía albergar a los diversos actores invitados, era mucho más pequeño de lo esperado. Para las ediciones posteriores del Hub, el iCS invirtió tiempo y energía en el uso más eficaz y creativo del espacio disponible a través de música, arte, sesiones que estimulaban el movimiento físico, la relajación y la reflexión, además de la creación de espacios silenciosos en los que se pudieran realizar las entrevistas con los medios. Todos estos elementos innovadores hicieron que el espacio se sintiera singularmente brasileño y receptivo para todos. Esto fue especialmente útil debido a que el primer Hub fue la única representación de la sociedad civil brasileña en la COP25, mientras que el gobierno brasileño tuvo sus propios pabellones en las siguientes COP. En vez de competir con el espacio gubernamental oficial, el Hub recibió de brazos abiertos a todo el mundo, actuando incluso como espacio de reunión de algunos representantes del gobierno.

✓ **Fomentar un sentido de colaboración y buena voluntad entre sus aliados.** La acreditación de la COP, que anteriormente había estado a cargo del gobierno brasileño, suele ser un proceso burocrático y complicado. En esa ocasión, incluyó una convocatoria abierta para la participación de la sociedad civil, algo de lo que el iCS se enteró mucho antes del evento. Las organizaciones brasileñas e incluso algunas internacionales reunieron credenciales adicionales para la observación de los espacios de negociación más relevantes de la conferencia, mientras que otras organizaciones lograron solicitarlas mediante el Hub.

Debido a que el Hub brindó una oportunidad más accesible para que se acreditara a las organizaciones como observadoras de las negociaciones, hubo una mayor diversidad en la participación y se motivó a organizaciones que hasta entonces no habían participado a obtener más información sobre el rol de observador. Este proceso ayudó a fomentar una sensación de colaboración y buena voluntad entre los socios del Hub antes del evento.

✓ **Monitorear los resultados del impacto y considerar impactos que antes no se habían vislumbrado (muchos de ellos de nivel cualitativo).** Debido a que los resultados sistémicos y el impacto aún no se podían medir, el equipo del iCS necesitaba convencer al Consejo Administrativo de que no se trataba apenas de un evento secundario de la COP sino de una oportunidad para contribuir directamente con las metas estratégicas del instituto. Inicialmente, el principal argumento (además de servir de contrapeso del contexto político) fue que se trataba de una oportunidad estratégica para que la sociedad civil brasileña tuviera un espacio internacional “seguro” en el que pudiera demostrar su compromiso con la acción climática, debido a la inexistencia de un espacio doméstico en el que pudieran reunirse las voces clave. Asimismo, serviría de motivación y empoderamiento para que los actores locales siguieran firmes en su misión, a pesar de las difíciles condiciones políticas.

# Resultados clave e indicadores de impacto

## Recientemente, el iCS

completó una evaluación externa de la iniciativa, que incluyó entrevistas con actores y análisis de noticias e informes. Es difícil medir cuantitativamente el impacto, pero hubo una cobertura mediática significativa de la COP en Brasil, tanto en relación con el Hub como de otros temas. Gracias a la estrategia de comunicación en torno a la iniciativa, que incluyó una campaña de sensibilización digital; al fortalecimiento de capacidades para cubrir asuntos ambientales relacionados específicamente con los procedimientos de la COP (con hasta 50 periodistas participantes) y la recepción de miembros de los medios tradicionales brasileños, se logró una mayor cobertura mediática.

Esto fue importante tanto para la educación como para la incidencia ambiental local y ayudó a visibilizar la amplia gama de organizaciones que trabajan con los temas climáticos. El Hub facilitó la participación y la interacción con el gobierno de transición. En 2022, los esfuerzos del iCS y de otros aliados por mantener la relevancia del país dentro de la agenda climática internacional fueron reconocidos por el presidente-electo Luiz Inácio Lula da Silva y los nuevos ministros, que se reunieron con la sociedad civil durante la COP27 para demostrar su apertura a la cooperación.

## Organizaciones

que anteriormente no habían manifestado interés por la agenda climática internacional comenzaron a observar las COP y a involucrarse en los temas debido a su participación en el Hub.

## La creación

de nuevas alianzas fue posible gracias a las reuniones entre diferentes organizaciones realizadas durante las COP, así como en la preparación para los eventos. A través del Hub, se lanzaron varios memorandos de entendimiento, [compromisos sectoriales](#) y declaraciones [sobre la relevancia de la democracia](#) para las políticas ambientales y la agenda climática, además de la organización de varias reuniones y eventos con embajadas y gobiernos internacionales.